

LA UNIVERSIDAD PÚBLICA COMO AGENTE DE CAMBIO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA: ANÁLISIS CUALITATIVO COMPARADO DE CASOS EN BOLIVIA, MÉXICO Y ARGENTINA

The Public University as an Agent of Social Change in Latin America:
A Comparative Qualitative Analysis of Cases in Bolivia, Mexico,
and Argentina

Poma Chuquimia, Adhemar Marco

<https://orcid.org/0000-0002-1706-7506>
adhemarpoma@gmail.com
Universidad Mayor de San Andrés

33

Pereira Álvarez, María Nelly

<https://orcid.org/0000-0003-2851-5703>
mapereira.41@gmail.com
Universidad Mayor de San Andrés

Poma Pereira, Misael Adhemar

<https://orcid.org/0000-0003-3898-3172>
misa.poper@gmail.com
EMPIRA S.R.L.
La Paz, Bolivia

Resumen

Este artículo examina el papel de la universidad pública como agente de cambio social en América Latina mediante un estudio cualitativo comparado de tres casos: UNIBOL Aymara (Bolivia), Universidad Veracruzana Intercultural (México) y Universidad Nacional de Quilmes (Argentina). Con entrevistas semiestructuradas y análisis documental, se identifican tres mecanismos de impacto: pertinencia cultural, participación comunitaria y gobernanza inclusiva. Los efectos observados incluyen fortalecimiento identitario, desarrollo territorial y ampliación de capacidades colectivas. La sostenibilidad exige políticas que trasciendan métricas mercantiles e incorporen indicadores cualitativos de efectos simbólicos y relacionales.

Se concluye que, orientada a sujetos y territorios, la universidad pública es pilar de justicia social y educativa en la región.

Palabras clave: Universidad pública, cambio social, interculturalidad, participación comunitaria, responsabilidad social universitaria

Abstract

This article explores the role of public universities as agents of social change in Latin America through a comparative qualitative study of three cases: UNIBOL Aymara (Bolivia), Universidad Veracruzana Intercultural (Mexico), and Universidad Nacional de Quilmes (Argentina). Based on semi-structured interviews and document analysis, the study identifies three key mechanisms of impact: cultural relevance, community participation, and inclusive governance. The observed outcomes include the strengthening of cultural identity, territorial development, and the expansion of collective capacities. Ensuring sustainability, however, requires policies that move beyond market-driven metrics and incorporate qualitative indicators to capture symbolic and relational effects. The findings suggest that, when oriented toward people and territories, public universities serve as a cornerstone of social and educational justice across the region.

Keywords: Public university, social change, interculturality, community participation, university social responsibility

1. Introducción

En un escenario de desigualdades persistentes, cambios tecnológicos acelerados e incertidumbre social, la universidad pública emerge como un actor clave para redefinir los rumbos del desarrollo humano. En América Latina, lejos de limitarse a la formación profesional, constituye un espacio de sentido y disputa, capaz de articular justicia, inclusión y conocimiento en procesos de transformación social. Este trabajo parte de una premisa central: la universidad debe pensarse en función de las personas y los territorios, no de los mercados. (Poma, 2021)

Desde esta perspectiva, su legitimidad no se mide por rankings o productividad

científica, sino por su capacidad de responder a desafíos sociales concretos: exclusión, pobreza, racismo, desarraigo juvenil y debilitamiento del tejido comunitario. En regiones atravesadas por la colonización epistémica y las brechas de acceso, la universidad pública cumple una función transformadora que constituye una urgencia histórica. (UNESCO-IESALC, 2022)

Este estudio adopta un enfoque situado “desde abajo”, privilegiando las voces de estudiantes, docentes y actores comunitarios. Más que imponer categorías externas, se analizan prácticas que permiten a la universidad enraizarse en sus contextos y trascender el rol instrumental de “formar recursos humanos”, para convertirse en una institución que produce

conciencia crítica, fortalece identidades y restituye dignidad. (Poma, 2021; Moreno Uribe, 2017)

Los casos de la UNIBOL Aymara en Bolivia, la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) en México y la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) en Argentina muestran cómo la función transformadora se expresa tanto en territorios rurales indígenas como en espacios urbanos precarizados. Estas experiencias revelan que la universidad pública, pese a sus limitaciones estructurales y financieras, puede convertirse en un pilar estratégico de democratización social y educativa, siempre que se conciba y organice desde y para las personas.

2. Marco teórico

Comprender el rol de la universidad pública como agente de cambio social en América Latina exige un marco conceptual que supere la lógica funcionalista tradicional y reconozca las universidades como instituciones con capacidad performativa, ética y territorial. No se trata únicamente de “transmitir” conocimiento, sino de producir sentidos, ciudadanía y equidad desde y con las personas, lo que implica mirar críticamente los fines, métodos y vínculos sociales de la educación superior pública.

En esta sección se articulan cuatro enfoques complementarios: la responsabilidad social universitaria (RSU), la interculturalidad crítica, el modelo de la cuádruple hélice y las pedagogías de compromiso cívico. Cada uno aporta dimensiones esenciales para comprender las transformaciones

posibles (y necesarias) en el ecosistema universitario latinoamericano.

2.1. Responsabilidad social universitaria: más allá de la extensión

El concepto de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) ha transitado de un enfoque asistencialista hacia una concepción estructural que interpela de manera directa la misión y el quehacer de la universidad. Como señala Cortina (2020), la universidad pública no puede limitarse a desplegar acciones orientadas al entorno; debe, además, revisar críticamente sus propias estructuras de poder, el diseño curricular, los modos de producción de conocimiento y las políticas de inclusión, si aspira a ser socialmente justa. Este desplazamiento implica superar la noción tradicional de “extensión universitaria” como práctica unilateral y avanzar hacia formas de vinculación dialógica, situada y transformadora, capaces de reconfigurar las relaciones entre universidad y sociedad en clave de equidad y justicia social.

2.2. Interculturalidad crítica: el saber como territorio de disputa

En contextos como Bolivia y México, donde la diversidad cultural es constitutiva del tejido nacional, hablar de cambio social desde la universidad implica reconocer que el conocimiento no es neutral ni homogéneo. La interculturalidad crítica, como propuesta teórica y práctica, señala la urgencia de desmontar lógicas coloniales en la academia, abriendo paso a otras epistemologías, otras lenguas, otras formas de leer el mundo. (Walsh, 2009)

Las universidades indígenas y las interculturales -como la UNIBOL Aymara y la UVI- son expresiones institucionales de esa lucha por revalorizar los saberes ancestrales, territorializar el currículo y garantizar el derecho a aprender en condiciones de pertenencia cultural. No se trata únicamente de incluir contenidos indígenas, sino de transformar las lógicas de validación, participación y decisión en el ámbito universitario. Según la UNESCO-IESALC (2022), el camino hacia una universidad verdaderamente inclusiva requiere “transformaciones sistémicas que sitúen en el centro a los grupos históricamente excluidos”.

36

2.3. Cuádruple hélice: universidad, Estado, comunidad y sector productivo

La teoría de la cuádruple hélice (Carayannis y Campbell, 2009) propone un modelo de desarrollo basado en la interacción sinérgica entre universidad, sector productivo, Estado y sociedad civil. Si bien originalmente centrada en innovación tecnológica, esta perspectiva se ha adaptado al contexto latinoamericano para impulsar modelos de desarrollo territorial solidario y centrado en el bien común.

En experiencias como la de la Universidad Nacional de Quilmes, esta hélice se expresa en la articulación universidad - comunidad - industria local - gobiernos municipales, dando lugar a iniciativas como Quilmes Tec, donde se forman jóvenes en programación y robótica en un antiguo polo textil recuperado. Estas dinámicas muestran que la universidad no es una torre de marfil, sino una infraestructura pública con capacidad

de irradiar bienestar si sus vínculos son pensados desde una lógica solidaria, no mercantil. (Alfonso, 2023)

La cuádruple hélice, bien gestionada, democratiza la innovación, permitiendo que saberes académicos y conocimientos prácticos comunitarios se conjuguen para resolver problemas sociales, desde el acceso al agua potable hasta la formación en tecnologías emergentes.

2.4. Pedagogías del compromiso cívico: aprender transformando

Una universidad orientada a la transformación social no puede comprenderse sin atender a los modos en que se enseña y se aprende en su interior. Las pedagogías del compromiso cívico, entre las que se destaca el aprendizaje-servicio (Puig et al., 2011), plantean la integración de experiencias de acción social en el proceso educativo, de modo que los estudiantes no solo adquieran contenidos disciplinares, sino que también desarrollen conciencia crítica, sentido de comunidad y responsabilidad ética.

En este enfoque, el aula se expande hacia el barrio, la comunidad y el territorio, generando espacios donde el conocimiento se construye en la interacción entre teoría y práctica, entre universidad y realidad social. Se trata de un proceso reflexivo bidireccional, que transforma tanto a los estudiantes como al entorno con el que interactúan.

La Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) constituye un ejemplo paradigmático de esta orientación, al haber incorporado los proyectos comunitarios como parte esencial de su modelo pedagógico desde

el primer semestre de formación (Moreno Uribe, 2017). Esta práctica demuestra que las pedagogías de compromiso cívico son un dispositivo estratégico para vincular la educación superior con procesos de democratización social y fortalecimiento del tejido comunitario.

3. Materiales y Métodos

Este estudio se inscribe en un paradigma interpretativo-crítico, que entiende la investigación como un proceso dialógico y situado, en el cual los significados emergen de la interacción entre investigadores y actores sociales en sus contextos específicos. Bajo esta perspectiva, el conocimiento no se concibe como descubrimiento neutral, sino como construcción intersubjetiva atravesada por relaciones de poder, historicidad y territorialidad.

Se privilegia una estrategia metodológica cualitativa, dado que esta posibilita el acceso a discursos, prácticas y sentidos desde la perspectiva de los propios sujetos involucrados. Como advierte Fassio (2018), este enfoque permite captar las dinámicas simbólicas y relaciones que configuran las experiencias sociales, ofreciendo claves interpretativas que difícilmente serían alcanzables mediante aproximaciones cuantitativas o funcionalistas.

3.1. Diseño y enfoque metodológico

Este trabajo se estructura como un estudio de casos múltiples comparativos, centrado en tres instituciones universitarias: la Universidad Indígena Aymara “Tupak Katari” (Bolivia), la Universidad Veracruzana Intercultural

(México) y la Universidad Nacional de Quilmes (Argentina). El propósito es identificar y contrastar los procesos simbólicos, las estrategias institucionales y las tensiones que configuran el rol transformador de la universidad pública en contextos diversos de América Latina.

La Teoría Fundamentada en los Datos (Grounded Theory) constituye el eje analítico-metodológico. Este enfoque inductivo permite que las categorías y conceptos emergen directamente del examen de entrevistas publicadas y documentos institucionales, evitando imponer marcos predefinidos (De la Espriella y Gómez Restrepo, 2020; De Bortoli Cassiani et al., 1996). De acuerdo con Strauss y Corbin (1990), la codificación progresiva en fases -abierta, axial y selectiva-, lo que posibilita construir categorías interrelacionadas que derivan en una teoría emergente. (Strauss y Corbin, 1990; Glaser y Strauss, 1967)

De esta manera, el diseño metodológico no sólo describe las prácticas universitarias, sino que busca generar un marco interpretativo capaz de dar cuenta de las dinámicas sociales, culturales y políticas que atraviesan a estas instituciones y condicionan su potencial transformador.

3.2. Muestra y fuentes de datos

La muestra empírica se conformó a partir de entrevistas públicas difundidas entre 2017 y 2025 en medios oficiales (ministerios, universidades y prensa académica), así como de documentos institucionales (informes, planes estratégicos, memorias académicas). En total se analizaron aproximadamente 14 entrevistas a rectores, coordinadores

y líderes comunitarios, junto con 10 documentos institucionales seleccionados por su relevancia analítica.

Se aplicó un muestreo teórico, priorizando materiales que ofrecieran densidad en torno a ejes clave como la vinculación social, la interculturalidad y la gobernanza universitaria. El criterio de selección buscó asegurar tanto la diversidad de actores como la profundidad interpretativa en cada caso de estudio.

3.3. Técnicas de recolección y análisis

38

La recolección de datos se basó en fuentes documentales primarias y secundarias, integrando entrevistas disponibles públicamente en línea y documentos institucionales.

El proceso analítico siguió las fases de la codificación de la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 1990):

- Codificación abierta: identificación de fragmentos significativos y elaboración de primeros códigos temáticos.
- Codificación axial: organización y conexión de códigos en categorías intermedias (por ejemplo, *pertinencia cultural, vínculo comunitario, sostenibilidad presupuestaria*).
- Codificación selectiva: delimitación de una categoría central -la universidad pública como agente de cambio social- y refinamiento de subcategorías asociadas.
- El procedimiento incluyó muestreo teórico complementario,

incorporando nuevos fragmentos cuando emergen vacíos analíticos. (Glaser y Strauss, 1967)

3.4. Criterios de rigor y calidad

El estudio se rigió por estándares de calidad propios de la investigación cualitativa:

- Credibilidad, garantizada mediante triangulación documental e interpretativa entre diversas fuentes. (Krause, 1995)
- Transferibilidad, a partir de descripciones densas de los contextos y de cada caso institucional.
- Dependencia y confirmabilidad, aseguradas mediante auditoría externa de la cadena de codificación y revisión de la coherencia entre datos empíricos y categorías analíticas.

3.5. Consideraciones éticas

El estudio se sustentó exclusivamente en material disponible en fuentes abiertas, sin realizar entrevistas directas ni generar datos primarios adicionales. No obstante, se garantizó la fidelidad textual en la transcripción de las citas y la atribución rigurosa de cada fuente, en concordancia con criterios de ética académica y de uso responsable de discursos públicos. Este procedimiento asegura la transparencia del análisis y el respeto a la integridad de las voces que conforman el corpus empírico.

4. Resultados

A partir del análisis temático de entrevistas institucionales y documentos

oficiales, los hallazgos fueron organizados en tres estudios de caso. Cada uno de ellos muestra cómo la universidad pública latinoamericana, desde su especificidad contextual, despliega prácticas, discursos e infraestructuras que la configuran como un agente activo de cambio social.

Del proceso de codificación emergieron categorías analíticas clave -pertinencia cultural, participación comunitaria, innovación territorial, liderazgo local y resistencia institucional-, las cuales permiten delinear un mapa comprensivo de transformación educativa con anclaje social. Este marco categorial evidencia tanto la diversidad de estrategias como las tensiones estructurales que atraviesan a las universidades públicas en su rol transformador, ofreciendo insumos para repensar su función social en América Latina.

4.1 Universidad Indígena Boliviana Aymara “Tupak Katari” (Bolivia)

La Universidad Indígena Aymara “Tupak Katari” (UNIBOL A-TK) se localiza en el altiplano boliviano, en el municipio de Huarina, y fue creada en el marco del proyecto político de descolonización del conocimiento promovido tras la instauración del Estado Plurinacional en 2009. Desde su origen, la institución se orienta por una lógica epistémica alternativa, cuyo propósito no es únicamente la profesionalización, sino también el fortalecimiento de la identidad cultural y la soberanía territorial de los pueblos originarios.

Uno de los ejes más relevantes identificados en el análisis es la pertinencia cultural. La UNIBOL implementa un

currículo bilingüe (castellano–aymara) que combina formación técnica con saberes comunitarios ancestrales, particularmente en áreas como agricultura sostenible, medicina veterinaria y transformación alimentaria. Esta articulación trasciende lo simbólico: constituye una apuesta política destinada a formar profesionales capaces de transformar sus territorios sin desvincularse de su cultura. Tal como señaló el Ministro de Educación, estas universidades “no sólo forman técnicos, sino líderes comprometidos con el Vivir Bien y la transformación productiva de sus regiones”. (Ministerio de Educación, 2025)

El impacto de este modelo comienza a manifestarse en el retorno cualitativo de egresados a sus comunidades, quienes lideran proyectos de recuperación de suelos, producción orgánica, biotecnología agrícola y procesamiento local de alimentos. Este retorno no se limita a lo físico, sino que implica una reterritorialización del saber, es decir, una forma de hacer ciencia vinculada a las necesidades comunitarias y a una cosmovisión integral de la vida. En palabras del rector Reynaldo Cosme Huanca: *“Queremos ver una universidad que responda a la demanda de la sociedad a través de la investigación... vamos a trabajar para transformar la universidad”*. (Ministerio de Educación, 2025)

No obstante, los desafíos estructurales son significativos. La UNIBOL opera en un entorno rural con limitaciones en infraestructura, tecnología y conectividad, además de una marcada dependencia de transferencias estatales, lo que la hace vulnerable frente a recortes fiscales o crisis políticas. Estas condiciones ponen en tensión la sostenibilidad de su modelo alternativo.

Aun así, la evidencia sugiere que la UNIBOL no solo cumple con los principios básicos de la educación superior, sino que redefine sus fundamentos, articulando conocimiento, territorio y dignidad. Como sostiene Poma (2021), “*el conocimiento empírico logrado por la mayoría de los trabajadores en la universidad de la vida debe ser reconocido, potenciado y articulado con conocimiento experto*” (p. 2). En este sentido, la UNIBOL constituye una síntesis entre la universidad académica y la universidad de la vida, situándose como referente de innovación epistémica y social en América Latina.

40

4.2. Universidad Veracruzana Intercultural (México)

En el contexto mexicano, la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) constituye una de las experiencias más consolidadas de educación superior intercultural con enfoque comunitario. Fundada en 2005 como parte de una política estatal orientada a la democratización educativa, la UVI opera en regiones con alta presencia de pueblos originarios y se caracteriza por una marcada vocación social. Como afirma su coordinadora, Verónica Moreno: “*Las interculturales siguen teniendo una vocación básicamente social... aportan pertinencia social al trabajo que realiza la UV*”. (Moreno, 2017)

Uno de los ejes centrales de la UVI es la formación de “gestores interculturales”, jóvenes que no solo acceden a la educación universitaria, sino que además diseñan, implementan y evalúan proyectos de impacto comunitario. Dichos proyectos abarcan desde la revitalización lingüística (rescate y enseñanza de náhuatl y totonaco) hasta el ecoturismo sostenible

y la medicina tradicional. En este modelo, la universidad no actúa como emisora de contenidos, sino como facilitadora de procesos comunitarios.

La participación comunitaria es una dimensión estructural. A través de encuentros regionales de investigación aplicada, los estudiantes presentan y socializan sus proyectos con líderes comunitarios, autoridades tradicionales y pobladores, generando procesos de validación cruzada que fortalecen el diálogo de saberes. En este marco, el aula se proyecta hacia el territorio y, a su vez, el territorio se convierte en aula. Como plantea la literatura sobre aprendizaje-servicio, este tipo de pedagogías potencia la ciudadanía activa y el sentido de pertenencia. (Puig et al., 2011)

Entre los principales desafíos se destacan la sostenibilidad financiera de las sedes regionales, que operan frecuentemente con recursos limitados, y la dificultad de medir el impacto cualitativo de los procesos desarrollados. Los indicadores cuantitativos tradicionales resultan insuficientes para capturar transformaciones como el empoderamiento comunitario, la revitalización lingüística o la cohesión social.

Pese a estas limitaciones, el testimonio de actores institucionales reafirma la relevancia del modelo. Como sostiene Verónica Moreno, la universidad pública cobra sentido pleno cuando se integra a los proyectos vitales de las comunidades que históricamente estuvieron marginadas de sus espacios.

4.3. Universidad Nacional de Quilmes (Argentina)

La Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), situada en el conurbano bonaerense, constituye una experiencia singular de compromiso universitario en territorio urbano-industrial. Creada en 1989, ha construido una identidad institucional orientada al desarrollo territorial y a la inclusión educativa de sectores históricamente excluidos. En palabras de su rector, Alfredo Alfonso: *"La UNQ ha transformado la realidad social de toda la región... el futuro y la esperanza de la familia tienen que ver con hijas e hijos estudiando en la universidad"*. (Alfonso, 2023)

Entre sus logros más relevantes destaca el proyecto Quilmes-Tec, mediante el cual una ex fábrica textil fue reconvertida en un centro de formación en habilidades tecnológicas y capacitación 4.0. En este espacio se han formado más de 200 personas en programación, automatización y robótica, muchas de ellas provenientes de sectores populares sin acceso previo al desarrollo tecnológico. Esta intervención reconfigura las lógicas del desarrollo local al articular universidad, sector productivo, gobiernos municipales y comunidad, demostrando la capacidad de la institución para operar como nodo estratégico de innovación social.

La UNQ mantiene además una intensa política de extensión universitaria, con más de 100 estudiantes involucrados en proyectos de economía social, salud comunitaria y arte participativo. Estas prácticas han consolidado un fuerte sentido de pertenencia regional,

posicionando a la universidad no como una entidad distante, sino como aliada cotidiana de las comunidades urbanas populares.

No obstante, el modelo enfrenta tensiones estructurales. Las políticas de austeridad y las modificaciones en la orientación del financiamiento público amenazan tanto la autonomía universitaria como la sostenibilidad de programas con alto impacto social. El propio rector ha denunciado intentos de *"desfinanciar la universidad pública como proyecto estratégico nacional"*, lo que pone en riesgo la continuidad de iniciativas que han probado su efectividad transformadora.

A pesar de estos desafíos, la evidencia indica que la UNQ se ha consolidado como infraestructura pública de innovación social y tecnológica, capaz de combinar excelencia académica con compromiso territorial. En consonancia con lo señalado por Glaser y Strauss (1967), las instituciones que generan teoría desde la práctica muestran una mayor capacidad de adaptación, aprendizaje y relevancia social. En este sentido, la UNQ constituye un referente de cómo la universidad pública puede convertirse en actor estratégico para la democratización del conocimiento y la justicia social en contextos urbanos precarizados.

5. Discusión

Los tres casos -UNIBOL Aymara (Bolivia), UVI (Méjico) y UNQ (Argentina)- muestran que la universidad pública en América Latina puede ser mucho más que un espacio de formación profesional.

Estas instituciones se consolidan como actores sociales que generan justicia, identidad y pertenencia en contextos históricamente excluidos. No solo trabajan en el territorio, sino con el territorio, y no solo forman estudiantes, sino que contribuyen a transformar las condiciones de desigualdad desde las que esos estudiantes y comunidades han sido marginados.

5.1. Pertinencia cultural como legitimidad social

La pertinencia cultural aparece como eje clave de legitimación social. Tanto la UNIBOL Aymara como la UVI muestran que integrar cosmovisiones, lenguas y saberes originarios no es un gesto identitario, sino una estrategia epistémica y política. La universidad pública gana legitimidad no por rankings, sino por su capacidad de dialogar con los mundos culturales que la rodean.

5.2. Vinculación horizontal y aprendizajes bidireccionales

Los tres casos evidencian una lógica de vinculación horizontal, donde universidad y comunidad aprenden mutuamente. Extensión, encuentros comunitarios y proyectos territoriales muestran un modelo de co-construcción del conocimiento que rompe con el esquema del experto unilateral y refuerza la responsabilidad social universitaria.

5.3. Recursos, autonomía y desafíos estructurales

Estas experiencias enfrentan vulnerabilidades comunes: dependencia

de recursos estatales, políticas de austeridad y amenazas a la autonomía. Sin estructuras públicas sólidas, la universidad corre el riesgo de ser tratada como gasto y no como inversión estratégica en cohesión social y ciudadanía.

5.4. Revalorización de impactos cualitativos

Los impactos más relevantes -fortalecimiento identitario, cohesión comunitaria, arraigo territorial- no son captados por métricas convencionales. Se requiere avanzar hacia indicadores cualitativos que valoren procesos de empoderamiento y justicia epistémica.

Los hallazgos muestran que la universidad pública, articulada con sus comunidades desde la pertinencia cultural, la vinculación horizontal y la autonomía política, puede ser un motor de transformación social. Pero ello demanda voluntad política, sostenibilidad financiera y sistemas de evaluación sensibles a la complejidad del cambio humano.

6. Conclusiones y recomendaciones

Los casos analizados muestran que la universidad pública latinoamericana puede ser un agente de transformación social cuando integra pertinencia cultural, participación comunitaria y gobernanza inclusiva. Más que formar profesionales, estas instituciones reconstruyen tejidos sociales y amplían derechos en contextos históricamente excluidos.

Su potencial, sin embargo, depende de financiamiento estable, autonomía institucional y evaluación cualitativa.

No basta medir resultados en cifras: el impacto se refleja en procesos de identidad, cohesión y empoderamiento.

Se recomienda:

- Garantizar recursos públicos sostenidos.
 - Desarrollar indicadores cualitativos que valoren cambios sociales y culturales.
 - Fortalecer redes interuniversitarias para compartir aprendizajes e incidir políticamente.
 - Impulsar formación docente en pedagogías críticas, que articulen aula y territorio.
- En síntesis, la universidad pública, cuando se piensa desde y para las personas, es una de las instituciones más poderosas para la justicia social en la región.

Referencias

Alfonso, A. (2023, noviembre 3). *La universidad pública permite la transformación social y territorial de la región* [Entrevista radial]. Télam Radio. <https://soundcloud.com/telam>

43

Carayannis, E. G., y Campbell, D. F. J. (2009). 'Mode 3' and 'Quadruple Helix': toward a 21st century fractal innovation ecosystem. *International Journal of Technology Management*, 46(3/4), 201–234. <https://doi.org/10.1504/IJTM.2009.023374>

Cortina, A. (2020). *Universidad y compromiso ético: Por una formación crítica y socialmente responsable*. Paidós.

De la Espriella, A., y Gómez Restrepo, C. (2020). Editorial: *La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica*. ResearchGate.

Fassio, A. N. (2018). Reflexiones acerca de la metodología cualitativa para el diagnóstico organizacional. *Revista CADM*, Universidad Nacional de La Plata. <https://revistas.unlp.edu.ar/CADM/article/view/3767>

Francis, A. (2019). Replantear la responsabilidad social universitaria: Impacto, equidad y transformación estructural. *Revista Latinoamericana de Educación Superior*, 47(1), 25–44.

Glaser, B. G., y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine Transaction.

Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Temas de Educación*, 7, 19-39.

Ministerio de Educación de Bolivia. (2025, mayo 5). *Ministro de Educación posesiona a Reynaldo Cosme Huanca como nuevo Rector de la UNIBOL Aymara*. <https://www.minedu.gob.bo>

Moreno Uribe, V. (2017, septiembre 18). *Entrevista en el IV Encuentro de Universidades Interculturales*. Universidad Veracruzana Intercultural. <https://www.uv.mx/uvi>

Poma, A. (2021). *La economía basada en las personas y su impacto en el desarrollo inclusivo y competitivo*.

Puig, J. M., Martín, X., Rubio, L., y Palos, J. (2011). *Aprendizaje-servicio: Educar para la ciudadanía*. Graó.

Strauss, A. L., y Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. Sage.

UNESCO-IESALC. (2022). *Informe Mundial sobre la Educación Superior: Hacia una nueva visión del sistema universitario*. <https://www.iesalc.unesco.org>

UNESCO-IESALC. (2022). *Informe Mundial sobre la Educación Superior: Hacia una nueva visión del sistema universitario*. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. <https://www.iesalc.unesco.org>

Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural: Entre lo epistémico y lo político. En *Educación intercultural crítica en América Latina* (pp. 15–40). Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA).LIDERAZGO, PODER Y RESISTENCIA EN MUJERES DE LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA